

Luis Meléndez

Entrevista Dueño y Gerente de Bioaudita.

Bueno, entonces, Luis Meléndez y trabaja con certificación Agroecológica, ¿esto se diferencia de una certificación orgánica?

Entrevistado: Es lo mismo la verdad es que el término exacto es certificación de agricultura ecológica, biológica u orgánica, los tres términos son sinónimos, tengo entendido que ustedes usan en Europa: biológico, España: ecológicos, los yanquis orgánicos y Chile, como es el patio de Estados Unidos "orgánico".

¿Esto se relaciona con alguna organización, internacional o algún estándar internacional?

Entrevistado: -A ver, la certificación de agricultura orgánica se diferencia de la certificación de otras agriculturas como Global GAP por ejemplo, refiriéndonos a la convencional como la llamamos nosotros. bueno se diferencia en que el árbol de la certificación de agricultura ecológica, biológica u orgánica son leyes nacionales. Entonces eso es una gran diferencia con la certificación y en el caso de Chile nosotros no tenemos nuestra propia regulación para englobar todos los documentos oficiales para certificar. Te daré un ejemplo: en Chile existe una ley, un reglamento de la ley, una norma técnica y normas complementarias, todo ese conjunto de documentos hace la regulación chilena. En otros países por ejemplos ustedes en Europa tienen la norma #889, #834 y una serie de otras más complementarias, así distintos países tienen diferentes documentos oficiales. Así que a mí me parece que hablar de las regulaciones es mejor porque es más genérico. Chile tiene una regulación desde el año 96, oficial, digamos porque tiene una duración propuesta desde el año 2000, pero oficial desde el 2016, y hoy en día esta regulación está reconocida por la Unión Europea, el Reino Unido, Suiza y Brasil. Entonces con la regulación chilena se puede entrar a ese mercado.

¿Esto es reconocido? ¿Hay algún acto oficial?

Entrevistado: -Sí claro, es una equivalencia existe un acuerdo suscrito por los gobiernos de ambos conglomerados es decir los gobiernos antes mencionados (Chile con Reino unido, Unión Europea, Brasil y Suiza). En estos momentos se están conversando los acuerdos con Australia y está en carpeta un acuerdo con los Coreanos que son bastante complicados porque ya hubo un acuerdo, pero se cayó y se espera retomarlo, también hay un acuerdo con Estados Unidos. La regulación Chilena fue elaborada como una copia de la Europea y la de Estados Unidos entonces es muy exigente, ya que fue hecha con el ánimo justamente de poder llegar a estas equivalencias, pero hoy en día para Estados Unidos, corea y Japón por ejemplo nosotros como "Bioauditas" (así se llama la empresa que tenemos), hacemos solamente la etapa inspección y tenemos convenios con organismos internacionales como por ejemplo AGCO de Alemania, el ministerio de agricultura de china, NSO de Australia, IMO en Bolivia y cuando nuestro cliente quiere mandar a Estados Unidos por ejemplo nosotros hacemos la inspección y mandamos los informes a uno de estos organismos salvo China, pero para Chile nosotros somos certificadores, nosotros

hacemos todo para el caso del Chileno y nuestros clientes con ese certificado que emitimos nosotros llega a Europa por ejemplo.

¿Esos acuerdos o equivalencias están directamente relacionados a los libres comercios o son dos cosas completamente independientes?

Entrevistado: Completamente independientes, te cuento por qué; eso es debido a que la agricultura orgánica se considera una traba al comercio, ¿Por qué es una traba? pues porque tiene una regulación propia. Entonces cómo es traba al comercio no puede entrar a los convenios de libre mercado, por eso se hacen por caminos independientes.

¿Y entonces se dice que la regulación chilena del orgánico fue copiando la regulación europea y de Estados Unidos? ¿Eso era ya con la intención de tener una regulación adaptada para la exportación?

Entrevistado: Por supuesto, siempre mirando eso, si tú vas a los supermercados chilenos solamente algunos supermercados tienen alimentos ecológicos e incluso más, tú sabes que Chile es un país clasista que se divide en clases y solamente la clase alta come alimentos orgánicos. Entonces, si tú vas al Jumbo de Ñuñoa y los más probable es que no hay, pero vas al Jumbo de Las Condes, y si hay alimento orgánico. Yo vivo en Chillán, por ejemplo. En Chillán hay dos Jumbos, hay en los dos, pero muy poquito, hay poquito pero bueno el mercado chileno de consumir es muy chico así que todo está pensado para exportación.

¿Más o menos como cuanta producción orgánica hay en Chile en este momento?

Entrevistado: Lo desconozco, pero esa información si la puedes obtener a través del organismo de transparencia. ¿Sí lo sabes?

Quizás no.

Entrevistado: desde hace unos años no sé cuántos a la fecha, se creó en Chile un organismo del Estado que apunta a la transparencia de información, ¿qué pasaba? tú le escribes a un tipo ahí en el ministerio y el tipo no te contestaba, pero si tú le escribes a transparencia, transparencia le llama a él y tiene un plazo para entregar la información, y es todo tipo de información, la que sea. Salvo la que sea con fines bélicos, por supuesto, pero esa información sobre mercados, tienes que buscarla en ODEPA (Oficina de Planificación Agraria) a través del SAG el departamento de agricultura orgánica y si tú la consideras insuficiente la pides a través de transparencia por internet, pero yo la verdad es que no manejo estadística.

¿Pero es un sector que se ha desarrollado?

Entrevistado: Sí. Agustín y yo somos compañeros desde la universidad y fuimos compañeros, entramos juntos a la agronomía y fuimos de los que nos quedamos en esto de la agricultura orgánica. O sea, yo me involucré en el año 83, mientras era estudiante y desde ahí he estado siempre metido en esto y claro, si tú comparas del

2000 a la fecha es mucho más lo que hay comparativamente, pero es muy poco igual comparado al convencional.

¿Cuáles son las motivaciones de tus clientes para certificarse?

Entrevistado: Básicamente dinero, yo diría que el 95% es porque les pagan más, después algunos el tema ecológico cuando ya están involucrados lo valoran, pero siguen valorando mayormente el tema del dinero y si el negocio va mal se van. Igual van a echar veneno, no tienen un asco. Por eso yo creo que el tema económico es un error. En mi apreciación el tema aquí no está solo en el cambio, digamos, de paradigma, aquí hay un tema espiritual muy importante que sí debe ser desarrollado, pero bueno, eso es otro tema. Desde el punto de vista económico yo creo que no se va a lograr nada. Uno dice “bueno, claro, echamos menos veneno”, porque el tipo está motivado, porque le pagan más, pero sigue siendo violento todo igual en el fondo... pero esa es la motivación primera, el dinero.

Dos preguntas, ¿hay una demanda fuerte desde el exterior?

Entrevistado: Muy fuerte. Sin embargo, acá tenemos un problema en la cadena comercial bastante grave, que son los intermediarios, entonces los precios que uno escucha que se pagan afuera no llegan al productor, entonces quedan en el exportador. Bueno, es cierto, hay una serie de costos involucrados el envase, la etiqueta, el transporte; vamos sumando una serie de costos que van encareciendo el producto, claro, por un lado, pero también yo creo ciertamente que queda mucho dinero en manos del intermediario.

¿Y si dices que permanece igual violento que entiendes?

Entrevistado: Yo me refiero a que aquí hay una violencia económica, no física, hay una violencia económica muy fuerte; esto de que justamente mantener algunos se enriquecen y otros mantienen su estándar, pero un estándar muy frágil frente a cosas, como una Pandemia. Pero el que tiene el dinero se mantiene, y mejor, incluso, es lo que se ha visto. Por darte un ejemplo, antes de la pandemia eran muy poco los clientes que se retiraban, se iban y volvían a la agricultura convencional. En pandemia se han retirado muchos más. Nos llamó la atención, uno por la mano de obra que se encarece mucho, porque está escasa la mano de obra en el campo. Lo que han dicho los clientes es que los chilenos no quieren trabajar en el campo, entonces tienen que venir los extranjeros bolivianos, haitianos... básicamente ellos dos son las fuerzas al menos en la agricultura ecológica que yo conozco, y entonces hay poca mano de obra.

¿Y con la pandemia llegaron menos?

Entrevistado: Sí. Ahora cuando quieren ir a trabajar dicen “sí, pero ahora ya no cobró mil pesos, sino dos mil pesos”. Eso es un aspecto. Y dicen: “pero bueno, si tú ganas dinero, ¿Por qué no puedes pagar dos mil pesos? porque tenemos un problema grave de administración en Chile. Bueno, ¿Entonces qué ocurre? ¿Qué es lo que se certifica? Eso es importante saberlo; no se certifica la fruta, no se certifica el predio o el fundo, no se certifica la planta, lo que se certifica es la gestión. Y vamos a hacerlo simple; gestión entendida como planificar, ejecutar, controlar y evaluar. ¿Qué hacemos nosotros? vamos a ver el campo y verificamos si ese cliente planificó, ejecutó, controló y evaluó de acuerdo a la regulación japonesa, por ejemplo, o de

acuerdo a la regulación Chilena, o de acuerdo a la regulación norteamericana. ¿Qué ocurre con los empresarios en Chile y sobre todo en la pequeña y mediana agricultura? no tienen estudios de administración. Entonces, no planifican, no controlan las cosas, no evalúan su gestión, entonces ellos trabajan con que "ellos eran así en el campo", "yo soy agricultor, he vivido toda mi vida en el campo, yo sé cómo hacer esto". Sí, pero nosotros no estamos hablando de eso, si no que estamos hablando de su gestión, y ahí te das cuenta que tienen muchos problemas. Ellos dicen " me quedó plata en el bolsillo, yo estoy bien", y los dineros que reciben, sobre todo la pequeña, dada la vida que tienen de escasez, la invierten en cosas que, de repente, no son importantes, por ejemplo, una camioneta de último modelo. Ahora, cosas que sí que son importantes; en mejorar su casa. ¿Qué hace un empresario? Como ya tiene resuelto todo eso, invierte en su negocio y su negocio va mejorando cada vez más. Bueno entonces está ese problema, que los sacan del sistema, porque claro, tienen su casa bonita, tienen un vehículo bueno, pero tienen problemas de riego, tienen sequía y para afuera, no pueden seguir porque el negocio no mejoró su riego.

Desde tu perspectiva, ¿Cuáles son las mayores diferencias en la fruticultura con la certificación orgánica? ¿qué cambia de manera más importante?

Entrevistado: La regulación de la agricultura ecológica tiene una mirada muy distinta a la de la agricultura convencional, muy distinta. Lamentablemente esa mirada no cala o no está integrada en muchos organismos de certificación, no estara darte un ejemplo un ejemplo de diferencias, en la agricultura ecológica no se busca maximizar rendimiento y en la convencional sí se busca maximizar rendimiento. Entonces, tú llegas a hablar con un agricultor ecológico y te dice: "no, que yo quiero sacar el máximo rendimiento". Está perdido. Entonces, cuando tú ves una evaluación que hace el gobierno y compara rendimiento convencional con orgánico, no son comparables, porque una apunta a la salud del ecosistema y el otro no apunta a la salud del ecosistema integrada en los gobiernos tampoco y menos está integrada en los agricultores. Pa; apunta a sacar la mayor cantidad de fruta no más y ganar plata. Entonces, tú te empiezas a encontrar con que hay muchas diferencias. La IFOAM establece. ¿Tú estás en la IFOAM?

¿La federación internacional?

Entrevistado: Exactamente, del movimiento de la agricultura orgánica. La IFOAM establece un concepto que se llama "integridad orgánica del producto". Esa integridad orgánica del producto tiene cuatro factores, que son cruciales para hacer una agricultura realmente orgánica. Bueno, si tú revisas la documentación, a pesar que todos los gobiernos empiezan con eso; que utilizan la IFOAM como consultor. Las chilenas dicen, que nos basamos no solo en los enunciados, sino en lo que enseña la IFOAM respecto a lo que es agricultura orgánica, pero cuando empiezan a meter para adentro, no pasa nada. Entonces, la integridad orgánica no está realmente valorada.

¿Está reducida a una cuestión de solo algunos factores técnicos?

Entrevistado: Muy técnicos, y es netamente económica. Si te vas a las estadísticas, y cuando veas las estadísticas chilenas, y cualquier estadística, te vas a preguntar: ¿Dónde está el tema de biodiversidad? ¿Dónde está reflejado a nivel de estadística el mejoramiento de la actividad biológica del suelo?

En los hechos concretos de lo que sería un productor medio con el que trabajas, ¿Cómo lo implementas?

Entrevistado: Como lo hacen todos y en todo el mundo. Trabajamos con los chinos, trabajamos con los alemanes, trabajamos con los australianos y trabajamos con otros más, así que conozco la historia de esos países. Sustitución de insumos, eliminan todos los insumos que están prohibidos y colocan todos los insumos que están aceptados. Aislación del establecimiento para que no se contamine con las derivas. Te diría que eso es básicamente lo que hacen. Mantenición de la biodiversidad. La manejan con la mantención de la entre-hilera con vegetación permanente todo el año. Porque, además, los organismos de certificación es lo mínimo en que se fija. O sea, eso es piso, digamos. El que no hace eso, no tiene nada que hacer aquí, pero la agricultura ecológica es mucho más que eso. Lamentablemente en eso estamos empatando desde hace muchos años. Es lo mismo. Ahora, en otros países encuentro que es lo mismo también.

Desde una perspectiva europea, yo preguntaba al inicio sobre lo agroecológico, orgánico, porque entendemos que lo orgánico es lo que conocemos, exactamente de manera técnica, y la perspectiva agroecológica ya tiene una mirada mucho más amplia, política.

Entrevistado: Exactamente. En el fondo, la Agricultura orgánica o ecológica es un componente de Agroecología. Es un componente nomás. Pero la forma de hacerse en Chile y en el mundo es muy débil. La verdad es que he leído y estado en lugares, y como te digo, los esfuerzos casi todos están en eso nomás. Sustituir un insumo, mantener una población nativa en lo posible y aislar el huerto, y con eso estamos todos contentos.

Exactamente, un día estaba en el centro de Agustín, donde se mezclan los cultivos para aprovechar, y se planifica todo el espacio.

Entrevistado: correcto, eso no es lo normal, no es lo que ocurre en la agricultura orgánica en ninguna parte. Tiene que haber una parte que lo haga, algún agricultor comercial, pero no es lo común. Ahora, aquí en Chile lo que ocurrió es que hay un nivel de asesores especialistas en la agroecología, y que sí están implementando este tipo de mirada, y con gente de mucho dinero, que se te atrevió a hacerlo, porque la verdad es que perder para ellos no es tan grave, y además resultan y funcionan, pero requieren un nivel de conocimiento bastante alto para hacer toda esta complejidad a nivel de predio. O sea, fíjate que en la agricultura ecológica todo parte en el diseño predial, diseñar un predio. Para diseñar un predio hay que ser arquitecto. Es difícil. Entonces, ¿Qué ocurre? hoy día el que hace agricultura ecológica no hace diseño predial.

Además, porque imagino que muchas veces se empieza cuando hay fruta plantada

Entrevistado: Hay de los dos casos. Aquí en Chile hay mucho suelo sin utilizar, mucho suelo que está en pradera, entonces te encuentras con que todos los años hay gente que están y ellos no tienen ni un diseño. Lo tiran y se acabó. Tal como hacen los convencionales, ¿Te fijas? no se asesoran, digamos, entonces, mínimamente

podrían decir “veamos el tema de riego”, porque para tomar la mirada del riego, también se hace diseño, porque los sistemas de riego también tienen que tener un diseño. Entonces, te das cuenta que la gente en general, y los agricultores en general (estoy hablando de medianos y pequeños) no se asesoran, ellos colocan la cabeza convencional como siempre se ha hecho y todo lo demás... Bueno, sustituyen los insumos y esas cosas. Pero, lo de Agustín, que a mí me parece fantástico, la verdad y ojalá avanzáramos en eso, pues no tiene apoyo estatal. Claro, le pasan unos dinerillos para que haga un cosa por ahí, pero no es una política del país, ¿Te fijas?

El tema de erosión en Chile es grave, es grave. Mi padre era agrónomo, y mi padre era especialista en conservación de suelo, y él me decía cuando yo tenía 20 años, o sea 40 años atrás, me decía que era grave. Imagínate cómo estará hoy en día.

Sí, de hecho, hablé con un investigador de la Universidad de Chile que hablaba de esto. Bueno, y según tú la relación con el cliente, con los agricultores, con la exportadora, con los supermercados, en Europa, en Estados Unidos, en China, entonces el hecho de exportar, el hecho de tener que respetar estándares en términos de la calidad exterior de la fruta, el tamaño, el color, la post-cosecha, todos estos aspectos. ¿Piensas que esto es un elemento que igual torna más difícil una aplicación más profunda de una agricultura orgánica verdadera? Porque uno tiene que respetar todo esto.

Entrevistado: Siempre hay que estar como mirando el micro, el mediano y el grande, ¿No? porque a algunos se les dificulta más que otros. Sí es un paquete tecnológico y de conocimientos administrativos mucho mayor que el que no hace nada. Eso está claro. Tanto es así, que la mayoría toma asesoría hoy en día, ya que afortunadamente, tenemos muchos técnicos agrícolas y agrónomos que dan asesoría en certificaciones, y los agricultores se han dado cuenta que necesitan esa asesoría. Lo malo es que debería ser por unos años y no para toda la vida. Entonces, los agricultores pagan todos los años lo mismo y no aprenden. Eso da una lástima, pero bueno, por lo menos eso es así. Ahora, cuando tú comparas un agricultor que se ha implementado en la agricultura ecológica y uno que está haciendo agricultura convencional o no está haciendo una certificación, hay una tremenda diferencia, sin duda, sin duda, pero obviamente que es mucho más complejo, y hoy día, para darte un ejemplo con los pequeños agricultores cuando damos algún tipo de capacitación que no nos dejan, tú sabes que el organismo de capacitación no puede capacitar, está prohibido, porque te hace juez y parte. Es una cosa tremenda, porque, en el fondo ¿Quién sabe más de la norma que el organismo de capacitación, que está todo el día en eso? todo el día estamos en el tema, no nos dejan capacitar, pero de repente ya la cosa está tan pesada, que hay que juntarnos y decir “por favor, conversemos un poco esto, porque ustedes no están entendiendo nada”. Los pequeños llevan a sus hijos, por ejemplo, o llevan a los que saben y entienden más, que usen un computador, porque hoy en día todo es por medio del internet. Entonces, todas esas dificultades, afortunadamente, a medida que se van muriendo las generaciones, obviamente van siendo menos complejas, porque las nuevas generaciones van tomando las riendas de predio. Pero, por otro lado, los jóvenes no quieren vivir en el campo, entonces tú ya escuchaste que Chile tiene un gran problema de que los campos se están parcelando,

y eso es un ejemplo claro. El hombre está viejo, ¿Qué hace con el campo? Su hijo no quiere estar allí.

Y llega la inmobiliaria que ofrece un buen dinero.

Entrevistado: Y es buen dinero, porque está carísimo. Ahora estuve en Monte Patria. ¿has estado en la Serena? ¿Has ido en la Serena?

No, a San Felipe, más al norte.

Entrevistado: Fuiste a San Felipe, pero tú estás viendo un poco el secano como es allá. No en Monte Patria, en Pisco Elqui, donde está el pisco, pero hay mucho parrón de uva de mesa, es exquisita, una uva de mesa dulce, maravillosa. Van a comenzar con un proyecto ecológico allá de la uva ecológica. La media hectárea, 5 mil metros cuadrados, 80 millones de pesos. Es una cantidad, y es allá muy lejos, pero lejos, lejos. Claro, tiene un potencial por los ovnis, las estrellas, pero 80 millones... donde yo vivo, que es Chillán, la media hectárea vale 40 millones de pesos. Es mucha plata. Entonces, un hombre que tiene 10 hectáreas, son 20 lotes de media hectárea a 40 millones. Son 800 millones de pesos, que la fruta no se la va a ganar nunca, no se la va a ganar.

Sí, la cosa es que conversé con muchos agricultores de eso. Me dijeron que no quieren vender, porque la fruta por lo menos da un ingreso cada año.

Entrevistado: Claro, porque son 800 millones de pesos, pero, ¿Qué hago con los 800 millones de pesos? porque igual tengo que invertirlos, y eso es un nuevo negocio, es un nuevo problema, pero hay mucha gente que está decidiendo por eso. Chile tiene un gran poder que hoy día está patente.

Pero, quizás no me expliqué tan bien porque es muy interesante todo esto, pero igual quería saber, ¿Es difícil producir de manera orgánica para exportar?

Entrevistado: Es difícil, claro, es más fácil certificar para exportar orgánico que producir orgánico, es difícil. Ellos aplican la mirada convencional en la producción ecológica.

¿Quién?

Entrevistado: Los agricultores. En la agricultura ecológica un principio es prevenir. Se trabaja para prevenir, y para prevenir hay que planificar y ahí estamos mal, no planifican, entonces el tipo tiene en la cabecita que aparece una enfermedad, le echo este veneno. En la agricultura ecológica eso no funciona. Entonces, los suelos se tienen que preparar para que estén vivos y el suelo pueda abastecer a la planta, pero están acostumbrados a agarrar un saco, echarlo y darlo vuelta. Entonces, esa rentabilidad es la que hoy en día nos tiene en rendimientos muy bajos, pero las empresas grandes, donde tienen buenos asesores, por ejemplo, tú te das cuenta que ellos sí trabajan con esta mirada más preventiva, con mucha más ciencia. Nosotros tenemos algunas empresas, que son grandes y ellos tienen relación con las universidades, e investigan sus propios campos orgánicos, ellos pagan por investigar, y obtienen tecnologías propias que les permite hoy día tener rendimientos similares e

incluso mejores que el convencional, pero esos son pocos y callados, no es para todo Chile, es así.

Pero, entonces, ¿Uno puede practicar una agricultura orgánica seria y producir fruta que respete todos los estándares que después un supermercado en Europa quiera para vender?

Entrevistado: Sí puede. Hoy día todos los agricultores que exportan pasan por un control de calidad en la fruta, y si esa fruta no cumple control de cantidad, uno de las certificaciones por control de calidad de la exportadora, que ya es la parte organoléptica; sabor, textura, color, etc. No sale. Es decir, no importa. ¿Se logra? por supuesto que se logran, lo que pasa es que tú mandas 100kg, y te dicen “sí, pero de los 100kg para fresco, te vamos a pagar 60 nada más, los otros 40 llévatelos, no nos interesan”. Para congelado es distinto, porque da lo mismo, y ahí te pagan el 90% o el 95% por lo menos, entonces, sí se alcanza, y los precios, dependiendo de cómo está el año, hay precios que son muy atractivos y con rendimientos bajos, tienen por defecto precios que tienen muy buenas entradas.

Y esto, digamos una agricultura orgánica practicada de esta manera sería para exportación, ¿Cómo se relaciona con los desafíos ecológicos de la agricultura en Chile? el agua, la conservación del suelo, la biodiversidad, ¿Ayuda a abordar este tema?

Entrevistado: Sin duda. La certificación es una muy buena herramienta porque pone un nivel de exigencia que el que no la cumple, no se le entrega un certificado, y vamos a pensar que todos los organismos de certificación están actuando de buena fe, que los que trabajan ahí quieren efectivamente cumplir eso, más allá que te engañe el agricultor. Siempre va a haber la excepción, pero en términos generales, nosotros en particular nos preocupamos de unos aspectos, que si el cliente no los logra nosotros no le permitimos seguir y le pedimos que se vaya. Riego tecnificado, para darte un ejemplo, nosotros comenzamos con el tema de todos haciendo riego no tecnificado, por la sequía, y nosotros les exigimos que en un plazo preventivo de dos años, tenían que tecnificar, y que si no se tecnificaban (...) Y eso basado en la regulación chilena, donde dice claramente que “el riego no debe erosionar”. No es que nosotros queramos imponer, sino que aquí dice eso, no debe haber erosión, y este riego erosiona así que usted tiene que tecnificar, y eso hoy día, por ejemplo, obviamente hay un gran avance en el cuidado del ambiente y el uso del agua, por ejemplo. El hecho de sacar los germicidas por ejemplo del predio, el glifosato, por supuesto también es una gran contribución al ambiente. Para darte un ejemplo, en el tema de plagas y enfermedades, en Chile, en la agricultura ecológica chilena —y esto ha trascendido a la convencional también—, están ocupando prácticamente organismos vivos; hongos, bacterias. En la agricultura ecológica eso se usa siempre, pero en la convencional (...)

Entonces, el solo hecho de meterte en la agricultura ecológica efectivamente tienes un impacto en la ecología, de todas maneras. El tema de la biodiversidad, los que ya están haciéndolo bien hacen corredores biológicos. Tienen habitaciones para las aves, ¿Te fijas? Para darte un ejemplo, un cliente me decía al comienzo, que cuando él se mete en la agricultura ecológica, me dice que habían pasado cosas en el predio

de las que él no se dio cuenta. Como, por ejemplo, él no había hecho nada, solamente había cambiado los insumos, había mantenido verdes los lugares donde los produce, y había aislado el predio, o sea, lo mínimo y me dice: ¿sabes qué ocurrió en el predio? aparecieron las aves de nuevo, que antes no estaban, se habían ido las aves. Entonces, sí, claro tiene un efecto inmediato, pero el que lo hace bien, mucho más.

¿Qué tanto es compatible la agricultura orgánica con el monocultivo?

Entrevistado: Se hace, y es lo mayoritario que hay en Chile aquí hay mono cultivo orgánico de todos los cultivos. El policultivo o el cultivo asociado se hace solamente en las hortalizas, un poco, y en las huertas familiares. En la agricultura orgánica comercial eso es todo monocultivo, salvo los que dan error, todo es monocultivo.

Alguien, no me acuerdo, me respondió más o menos esta pregunta diciendo "pero bueno, no es monocultivo en el sentido que sí, hay un cultivo dominante para la producción, pero después hay muchas otras especies que crecen en el medio, entre las hileras, abajo..."

Entrevistado: Alguien que lo mida. Yo no sé, pero sin duda, si tú tienes una hectárea, tienes las hileras acá y las juntas todas, es cierto que al juntarlas todas, de la hectárea a lo mejor un cuarto solamente son del cultivo eje y los otros tres cuartos son de una especie asociadas. Habría que medirlo. INIA, el de Chillán, hizo un estudio, hace años. La señora de Agustín, Cecilia Céspedes. Tienes que hablar con ella, ellos hicieron un estudio para ver todo el tema de las entre-hileras. A lo mejor ella sacó unas cuentas interesantes, pero sí, para mí. sigue siendo monocultivo.

Porque, además, la entre-hilera es una pradera naturalizada, por lo general, y la diversidad de esa pradera es lo que salió y ya. De repente vas a lugares donde la entre-hilera es otro monocultivo, porque lo único que sale ahí, por decirte, yo es una gramínea. Entonces, tampoco hay diversidad. Es cierto, del punto de vista del suelo es muy bueno, porque está cubierto el suelo y abajo están pasando cosas, pero arriba sigue siendo un monocultivo, pero claro, no comercial. Hay otras partes en que sí te encuentras con esta situación donde en la entre-hilera sí hay una gran diversidad de especies. Ahí es donde podría decirse que se está equiparando, pero yo creo que ahí habría que hacer un estudio.

Bueno, al final, ¿Una agricultura orgánica en sí podría ser una que se inserte en el modelo de exportación que existe a nivel técnico? ¿Es perfectamente posible?

Entrevistado: Completamente. Así se ha hecho en Chile. Se insertó en el modelo de exportación.

Porque, después hay otros debates, ¿No? en relación del porqué producimos todo para exportación, por qué no producimos un poco más de diversidad de productos para el consumo nacional, que por otro lado estamos importando...

Entrevistado: Hay un camino que hemos hecho, sí, que es que la regulación chilena consideró a las asociaciones de agricultores para que se auto-certifiquen y eso ha

sido una muy buena decisión que se tomó, y esto ha llevado a que en el país parece que existen como quince asociaciones de auto-certificación, que entonces son los pequeños agricultores que se organizan y tienen que cumplir lo mismo que exportan. La misma norma, la misma ley, el mismo reglamento; la única diferencia es que ellos se auto-certifican y el estado a través del SAG fiscaliza de que esa auto-certificación se haga de acuerdo a la regulación. Entonces, eso es una muy buena decisión. Lamentablemente yo creo que no se impulsa con fuerza, entonces se deja a que la capacidad organizativa en Chile sea bastante mala, pero bueno ya es un esfuerzo, necesitamos ponerle más impulso a eso.

¿Y estos son pequeños agricultores? ¿Cómo funciona esto?

Entrevistado: son pequeños agricultores y ahí tú tienes una gran diversidad, gallinas, pollo, membrillo, de todo. Ahí está la riqueza, entonces a mí me gustaría poder apoyarlas, porque a mí me gusta mucho, ahí es donde están las ferias donde uno podía comprar de todo, que un productor grande no lo va a hacer. Te voy a dar un ejemplo: el tipo dice: “tú quieres comer lechuga, yo quiero comer lechuga, todos queremos comer lechuga”. Vamos a la feria y el productor va a vender cuarenta lechugas, y él pone una hectárea y saca cincuenta mil lechugas. No le sirve. Entonces, ¿qué es lo que pasa? Tiene que canalizarlo a un supermercado donde van grandes masas de consumidores, pero hay un problema de estrategia, y eso no lo hace el Estado. Entonces dice: “¿Se quieren auto-certificar? no hay problema, háganlo, pero arréglenlas ustedes”. Entonces ahí falta organizar la oferta. No se organiza la oferta.

Favoreciendo mercados, ferias...

Entrevistado: Si tú vas a tener una feria en el pueblo de Putaendo, mínimamente tienes que saber cuántos consumidores de lechuga tienes en Putaendo, en el pueblo, para saber cuántas vas a hacer, y después decidir dentro del grupo cuántas lechugas vamos a hacer para poder abastecer a ese pueblo. Esa inteligencia no está, entonces estos grupos arman su cuento, pero les cuesta avanzar. Yo creo que eso sería una gran solución para todo este tema de la seguridad alimentaria y mejorar el tema de la alimentación chilena. El problema de obesidad está fatal.

Una de las cosas que me impresiona aquí, haciendo compras. Hay mucha agricultura, pero lo que puedes comprar en el mercado es muy poco.

Entrevistado: Sí, exactamente. Y lo otro que pasa en Chile, es que la gente cree que los alimentos, por el hecho que vengan del campo son sanos, y le echan una cantidad de veneno... O sea, yo no como hortaliza de la feria. Muy pocas, porque les echan una cantidad de veneno... que eso no está controlado en el país, a pesar de que existen normativas para todo el tema de las hortalizas. El vegetariano en Chile come una cantidad de veneno atroz. Por eso es que es conveniente comer hortalizas de origen conocido, no importa que no sea orgánica, pero saber quién la está produciendo, sobre todo para poder asegurarse de que no se está echando un montón de cosas. Empezando por los pesticidas.

Eso es un tema, pero en general, también en la convencional. Hay una tensión bastante grande en la exportación, como una especificación de lo que se utiliza.

Entrevistado: Todo lo de exportación, yo diría que, aunque sea convencional, es bastante sano en Chile, por el Global GAP. La certificación Global GAP es bien exigente. Es verdad que les permiten ocupar ciertos pesticidas, pero claro son pesticidas de etiqueta verde, que siguen siendo veneno, pero ya no son como antes. Por ejemplo, en Chile para el consumo interno nadie controla eso y ellos usan etiquetas rojas porque son más baratos.

Claro, lo vi visitando los campos convencionales, pero campos convencionales con bastante atención en cómo se hacía todo y utilizando elementos de manejo integrados por lo menos.

Entrevistado: Exactamente, pero esas son las exportadoras, esa es la exportación. Te vas a un campo que no exporte y ahí te vas a encontrar cualquier cosa... a pesar que el SAG hace su fiscalización, pero igual es poca, porque no puede estar todos los días ahí en el campo. Es un tema cultura.

De hecho, un caso que me llamó la atención positivamente, y no era en un caso de agricultura orgánica. Es una comunidad Mapuche de Valdivia, y ellos producen en parte cereza para China desde hace veinte años y cada uno tienen campos chicos de cuatro, cinco o seis hectáreas. Con media hectárea o dos de cereza para importación y en el resto de todo, hortaliza, gallinas, otras frutas, organizan ferias el fin de semana en el pueblo, hacen turismo, mermelada, fruta y lo ves en el paisaje llegando allá que es como un paisaje agrícola con mucha diversidad, (con mucha diversidad agrícola) mucha biodiversidad, atención a la floresta, al humedal que tienen allá. Entonces, aunque no sea agricultura orgánica me parece un modelo muy interesante, ¿no? donde se integra una mirada diferente en distintos aspectos.

Entrevistado: Nosotros, años atrás, con la universidad de Valparaíso postulamos un proyecto para hacer una certificación, pero auto-certificación de lo que llamamos la agricultura ancestral. Porque la idea era sistematizarla desde el punto de vista nuestro, desde el punto de vista de la universidad y poder después establecer ciertos parámetros como para decirles: "esta es la agricultura que ustedes hacen y poder tener un sello para ello", y caracterizarla. No resultó, pero era interesante para poder recuperarla porque, el fondo también es lo que pasa con las denominaciones de origen. No sé si has escuchado de las denominaciones de origen.

Sí, claro, en Europa tienen mucha importancia.

Entrevistado: Aquí también. Entonces, te dicen: "Yo hago agricultura de tal tipo", sí, pero es porque tú lo dices, pero, ¿Quién lo avala? Yo tengo mi opinión respecto al tema de lo que va a pasar. Esto es otro tema no tiene nada que ver. Yo creo que este nuevo gobierno no va a cambiar nada, yo creo que esto va a seguir cayendo así,

hagamos aún más agricultura orgánica y todo lo que tú quieras. Los gobiernos se ponen con programas más fuertes, y pongan más dinero... fantástico, pero esto va a seguir cayendo, porque tiene a mí me parece que hay un estilo de desarrollo que ya no soporta más. No tiene que ver con la tecnología, no tiene que ver con la ciencia,, tiene que ver con un tema de la posición de lo humano frente al mundo, y eso es lo que a mí me parece que necesitamos cambiar.

Entonces, dices que es que también específicamente en la agricultura, fruticultura aquí, ¿Se llegó a límites de crecimiento de expansión de desarrollo de ese sector?

Entrevistado: Si tú ves las estadísticas mundiales, porque yo creo que estoy de acuerdo contigo que esta cuestión hay que verla como planeta. Verlo localmente no tiene sentido porque lo que pasa allá te afecta a ti, no hay nada más que hacer. O sea, pensar que yo me voy a meter aquí y me voy a fortificar, no va a pasar, y si lo hago, van ir las masas hambrientas y te van a destruir. No hay nada que hacer. Entonces, esta es una mirada planetaria y hoy día si tenemos mil millones de hambrientos, significa que la cuestión no funciona. Así de simple. Porque no funciona, si seguimos quemando las plantaciones, botando la leche, botando las frutas porque el precio bajó, etc. Esto no va a cambiar, no habrá nada que lo arregle. Entonces, la mirada es completamente distinta. La mirada es revolucionaria, pero revolucionaria no violenta, porque la revolución se hace sin violencia, justamente. A mí me parece que esa es una gran discusión. Cuando yo me sumo al movimiento agroecológico en el año 83, todo el mundo se reía, me trataban mal, nuestros propios colegas y profesores de la universidad se reían de nosotros, después los colegas, tú salías a trabajar y se reían de ti. Hoy en día no. Hoy día ya todos aceptaron que esto es verdad. ¿Por qué? Porque querían ganar plata, nada más que por eso, y porque era tal el desastre al nivel del ambiente, que se abría una posibilidad más.

Entonces, tú pones a cien agrónomos y les preguntas a los cien agrónomos "¿Tú crees en esto? -Sí, creo en esto", y luego le preguntas: "¿Cómo lo haces? ¿Aplicas veneno? -Sí, aplico veneno", y vas sumando y te das cuenta que hay una contradicción vital. Se piensa de una forma, se actúa de otra y se siente de otra. Ese es el problema, en vez de estar unitivo internamente respecto a pensar, actuar y sentir en la misma dirección, entonces piensas una cosa, sientes otra cosa y haces otra cosa. Y ese es el camino... Por eso te digo, bienvenido, fantástico, trabajemos, hagamos todo el esfuerzo para seguir aumentando la agricultura ecológica, la agroecología, todo lo que tú quieras, pero hay una cuestión de espíritu que hay que trabajar y que se debe trabajar porque si no, vamos a seguir empatando nomás.

Sí.

Entrevistado: Así es. Así que, afortunadamente, la ciencia ya ha hecho con esto de la neurobiología, cosas increíbles, y está demostrando que lo humano es mucho más que biología y psicología, y eso es muy bueno así que vamos a ver cómo esto termina.